

Pradera, Urroz y C.^a Ingenieros

Especialidad en calefacciones... Máquinas... Útiles.
Reina Regente, 3

POLVOS CALBER
PARA LA TOILETTE
DE SEÑORAS Y NIÑOS

No contienen ningún principio vegetal que fermento en la piel como los polvos de arroz, almidón, licopodio, etc. Los polvos Calber reúnen todas las condiciones exigidas por las más modernas medicinas del Continente para las condiciones exigidas por las cutis más delicadas. Los polvos Calber no tienen olor. Quitan los barrotes de la piel y refrescan la misma. Usados de día y de noche, son muy eficaces para la piel y frías de la noche. Después de la limpieza de la piel y frías de la noche. Después de la limpieza de la piel y frías de la noche. Después de la limpieza de la piel y frías de la noche.

Agente general para España y venta: D. Francisco Loyarte, San Sebastián. Venta: En San Sebastián droguería de viuda de Tornero, Alvarez y Arrieta. En Vergara, droguería de Camacho. En Irún, farmacia de Lago, sucesor de Lasa. En Renieria, droguería de Lecuona. En Tolosa, farmacia de Oyarzábal. En Bilbao, droguería de Olavarría y en las principales droguerías, farmacias y perfumerías.

AGENCIA MARITIMA L. DESBOIS

HENDAYA

Precios reducidos para California del 28 de Febrero al 6 de Abril de 1912
De Burdeos a los puertos de California, Idaho, Nevada, Oregon, Winnemucca y San Francisco. Precios del pasaje: En 2.^a clase, \$40 pesetas. En 3.^a clase, \$50 pesetas. Ferrocarril de Hendaya a Burdeos, 11,60 francos.

American Line White Star Line

DOS SALIDAS SEMANALES

Se recomienda a los señores pasajeros el trasatlántico «OLYMPIC» de 45.000 toneladas que saldrá de Cherbourg el 6 de Marzo próximo.
Para informes y billetes dirigirse directamente a la agencia de L. DESBOIS, HENDAYA, frente a la estación.

¿QUÉ ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE Para casos tales, nada como la

SOLUCION PAUTAUBERGE

que en forma apropiada, reúne el antiséptico y el reconstituyente más poderosos, la Creosota y el Gloridionato de Cal.

Constituye el remedio soberano contra los CATARROS, las BRONQUITIS crónicas, la GRIPE, el RAQUITISMO y la ESCROFULA. Aumenta el apetito y las fuerzas, agota las secreciones y previene la TUBERCULOSIS.

L. PAUTAUBERGE, COGNEVOIR-PARIS y en todas las Farmacias.

JARABE DE GIBERT
y Grajeas
AFRECCIONES SIFILITICAS
VICIOS de la SANGRE

Preparados por los primeros Médicos
Proprietarios por
DOUTORY-SIBRANEL, Farmacéuticos
Amorruco, Niza, Lette, Paris.

LA MESA ESPAÑOLA

Arte de Cocina
por doña D. V. de U.

De venta en la Administración de este periódico al precio de UNA peseta en rústica y UNA peseta CINCUENTA en bolsita en pasta.

Tarjetas de visita se hacen en la imprenta de este periódico desde 2 pesetas el ciento.

FOLLETO DE «LA VOZ»

29 de Marzo de 1912 14

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

La hija maldita

Versión española por Enrique Bayona

Geneveva se dispuso a preparar un modesto almuerzo.
Renard cerró la puerta de la habitación tras de sí, y se quedó solo.
Entonces sacó del bolsillo un paquete bastante voluminoso. Eran los documentos que había cogido, durante la noche, en la habitación que el joven asesino ocupaba en Saint Irén. No habiendo podido entregar tan importantes papeles a la señorita Mellier, como se le había ordenado, Juan se hallaba verdaderamente perplejo.
Las palabras del desconocido, del moribundo, resonaban todavía en sus oídos, y no dejaba de comprender que, depositario de dichos documentos y sobre todo del secreto terrible que con-

tenía, pesaba sobre él una tremenda responsabilidad.
No podía llevarlos siempre en el bolsillo corriendo el riesgo de perderlos, y teniendo al propio tiempo, que si los depositaba en el armario o en el cofre, su mujer los hallaría fácilmente. Juan tenía una gran confianza en su mujer, y la creía capaz de guardar un secreto, pero había jurado ser mudo. Así, pues, como no podía revelar la existencia de aquellos misteriosos papeles, era preciso encontrar algún otro modo de ocultar a Geneveva todo el tiempo que la señorita Mellier estuviese ausente.
Geneveva era curiosa como todas las hijas de Eva, y además, tenía sobre su marido una gran ventaja, sabía leer.
Renard, obligado a callar, tenía extraordinariamente que se descubriese el secreto de que era depositario, y asimismo a las indiscreciones que pudieran ocurrir.
Tal idea le hacía estremecer, porque el moribundo le había manifestado que la revelación del secreto daría lugar a espantosas consecuencias.
Se comprendió, pues, cuán perplejo y melancólico debía estar el valiente cazador de lobos.
No era hombre de imaginación, y no poseía nada de inventiva. Después de algunas horas, con el espíritu violentamente sobrecalentado, se había hecho muchas reflexiones que en toda su vida pasada. El pobre Juan, con su cerebro en tensión y perturbado por la magnitud del hecho, no aceptaba a concebir una sola solución y realizaba.
De momento solo una obsesión le dominaba: la de ocultar á toda costa los preciosos documentos, poniéndolos en lugar seguro.

Maquinamente abrió el cofre pintado de rojo. No esperaba, por cierto, hallar dentro de aquel vistoso mueble un escondrijo que respondiera á sus deseos. Pero halló un frasco cilíndrico de cristal donde su mujer ponía las semillas de sus plantas y legumbres. El frasco estaba vacío. Aprehensivos á meter en él los documentos y á ocultarlos, pero de pronto, pensó sin fundamento, que su mujer podría tener necesidad del frasco un día ó otro, y esta duda le hizo volver á su perplejidad.
Entonces reconstruyó todas las facultades de su espíritu, tan poco ingenioso, é hizo un positor y prodigioso esfuerzo para pensar algo que satisficiera.
Al cabo de un momento batió la idea. Alegre como que sus labios entreabríanse con una sonrisa de triunfo. La verdad era que después de vencer semejante dificultad tenía derecho á mostrarse orgulloso.
Dio á poner en práctica su idea cuando Geneveva le llamó.
La sopa estaba hecha y le esperaba humeando sobre la mesa.
El matrimonio se desayunó casi alegremente.
La comida duró un cuarto de hora escasos.
—Juan — dijo Geneveva levantándose de la mesa — voy al río para lavar algunas piezas de ropa. Mientras, deberías acostarte y dormir una ó dos horas. Estás muy cansado, y así te recomiendo.
—Sí, pero olvidas que nuestro vecino me espera para segar su tierra, como ayer te prometí.
—No importa que empieces dos horas más tarde; si no lo concluyes hoy lo concluirás mañana por la mañana. Un

poco de retraso no significa nada, mucho menos no amezazando lluvia.
—Vaya, pues entonces haré lo que tú quieras. ¿Estas contenta?
—Sí, me voy hasta luego.
Geneveva cogió su lebrillo lleno de agua caliente, el hilo de ropa, la pala y el jabón, y salió.
—Ahora podré trabajar sin ser molestado — se dijo.
Y pasó á la otra habitación, cuyas paredes y suelo eran de ladrillos unidos con una mezcla de barro, arena y cemento.
Juan cogió de una alacena un escopito, tenazas y un martillo, y se dispuso á levantar uno de los ladrillos adosados al muro cerca del suelo, consiguiendo su objeto al cabo de pocos instantes.
Una vez desalojado el ladrillo lo quitó y alzólo un poco más el espacio vacía y asegurándolo con una mecha de tierra y cal que diluyó en un mortero. Niveló perfectamente la pared y el suelo, y cinco minutos después, seca ya la cal y harrido y fragante el piso, era difícil sospechar la operación que había llevado á cabo.
Esta vez Juan estaba seguro de que su mujer no encontraría los papeles. Podía estar descansando.
Y sea que hubiera deseados de realizar este pensamiento ó que quisiera seguir los consejos de Geneveva, se echó vestido encima de la cama.
A pesar del horrible reuetero del nocturno drama y de las últimas palabras del moribundo que resonaban continuamente en su oído como lúgubre eco, la fatiga concluyó por vencerlo. Cerró los ojos y se durmió.

Cuando, dos horas después, Geneveva regresó del río, dormía aún con profundo sueño.
Eran las nueve de la mañana y Geneveva le dejó dormir una hora más, sentándose á los pies de la cama para coser ropa blanca. Antes de las diez Juan se despertó.
—¿No has pasado esta mañana por Frémicourt? — le preguntó su mujer.
—¿Por qué me lo preguntas?
—Porque nada me has dicho del espantoso crimen que se ha cometido anoche.
Juan saltó de la cama.
—Pero... ¿no lo sabías? — repitió Geneveva.
—Sí, lo sabía — contestó bruscamente Juan — únicamente que para no asustarte no quisiera decirte nada.
—¿Dices que es muy joven el hombre asesinado?
—Eso dicen.
—¿Que desgracia!
—¡Claramente! — exclamó algo pensativo Juan. — Pero nada podemos hacer nosotros, así, pues, no pienso más en eso. Y cogiendo la hoz, salió de su casa.

mente posible, el juez de Saint Irén se dirigió á Frémicourt, á donde llegó cerca de las ocho de la mañana y veinte minutos después que los gendarmes de orden suya pusieron á las del señor alcalde. Este no pudo hacer otra cosa, para utilizar sus servicios, que encargarles impidieran la entrada en la alcaldía.
Instalóse el juez en una de las salas de la casa consistorial y ordenando la llegada de los magistrados de Vesoul, creyó deber suyo proceder á la formación del sumario.
Sucesivamente oyó al alcalde, al guarda bosque y á dos ó tres individuos de los que le habían acompañado al sitio donde se hallaba el cadáver, teniendo mucho cuidado en tomar nota de las observaciones evidentemente juiciosas que habían sido hechas.
Al propio tiempo pensó que debía cerciorarse por el mismo de la exactitud de los detalles observados. En su consecuencia se dirigió al lugar del crimen seguido únicamente del alcalde, el guarda bosque y el sargento de los gendarmes. Una vez allí se convenció de la exactitud de los hechos declarados por el alcalde, pero quiso averiguar otra cosa.
La víctima había sido herida en el pecho.
Antes de la llegada de los magistrados no se había permitido despojarlo de sus ropas, pero se pudo reconocer fácilmente que el instrumento del crimen había sido una escopeta cargada con bal... El asesino esperaba, pues, á su víctima en medio del camino ó se dirigió hacia ella? Fallaba averiguar si el viajero venía de Givry ó iba á false pueblo. En el primer caso se había apodado ante la mancha de sangre, en el segundo del lado de Frémicourt.

EGMAR

UNICA LAMPARA IRROMPIBLE
VENCIO LAS ANTIGUAS MARCAS

De venta en todas las Centrales y buenos Establecimientos de Electricidad.

A. E. G.

Thomson Houston Ibérica
(S. A.)--BILBAO

Chargeurs Rennais

Directo para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, saldrá del puerto de Pasajes, el 6 de Abril, el vapor

AMIRAL FOURICHON

Para informes relacionados con la admisión de carga, dirigirse á los consignatarios de la Compañía en San Sebastián y Pasajes, señora viuda y sobrinos de Manuel Cámara.

DEBILIDAD, NEURASTENIA, CONSUMCION, CLOROSIS, CONVALENCIA

ANEMIA

Hémoglobine

VINO y JARABE Deschiens

Todos los Médicos proclaman que este Hierro vital de la Sangre OURA SIEMPRE es muy superior á la cura cruda á las fortificaciones, etc. de la salud y fuerza. — P. A. F. 115.

LIBRETAS DE INQUILINATO

Se hallan de venta en la administración de este periódico
Calle San Marcial, 10, bajo.

Papel para envolver
Se vende en la imprenta de este periódico.

VINO MOURAY

VODOTÁNICO
A la vez
Despurativo y Fortificante.

DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA
LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO

El VINO MOURAY reemplaza con ventaja al Aceite de Hígado de Bacalao.

Excita el apetito y constituye el mejor remedio contra las enfermedades de las Mujeres (dolores pélvicos, épocas dolorosas) y de los Niños (escrófulas, usagras, etc.)

SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS ACREDITADAS

Estomacalina Alfageme

El más radical de los preparados existentes para combatir y curar todas las afecciones del ESTOMAGO é INTESTINOS. — Único ensayado en la mayoría de los hospitales de España y RECOMENDADO por los clínicos más EMINENTES, Después de usar los demás preparados, tomar la ESTOMACALINA ALFAGEME y notaréis alivio á la primera dosis. En las principales farmacias y en la del autor, Conde de Romanones, 8 y 10, Madrid. Precio: 4 pesetas.

Catecismo de Maquinistas y Fogoneros (Quinta edición)

Obra de gran utilidad para los que se dedican al manejo de toda clase de máquinas de vapor.
Publicada por la Asociación de Ingenieros de Luján y traducida al español por J. G. Malgor.
De venta en la administración de este periódico á 2,50 pesetas ejemplar.

TELEGRAFIA SIN HILOS

Se necesitan telegrafistas con inmejorables referencias, de 20 á 25 años. Libres del servicio militar, que reciban al día, para estaciones Marconi de vapores españoles. Se prefieren hablen inglés. Dirigirse á la Compañía de Telegraphie sans fils, Bruselas.

Encuadernaciones de todas clases se hacen en la imprenta de este periódico.

XI
EL SUMARIO
Después de haber adoptado las oportunas disposiciones para que el Tribunal de vesoul fuese prevenido lo más pronta-